

PUNTOS  
DE SUSCRICION.

Los mismos que  
los del COMER-  
CIO.

# LA MODA.



PRECIOS  
DE SUSCRICION.

Para los suscri-  
tores á EL COMER-  
CIO 4 rs. al mes.  
Para los no suscri-  
tores 6. Para los  
defuera francas 7

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

## PUBLICACION NUEVA.

ARTE DE ESPLICAR LOS SUEÑOS.

Ma d' un sogno si intrecciato  
ecco il simbolo spiegato.

LA CENERENTOLA. (Opera.)

Es este un librito muy pulido en 16.º con multitud de grabados en negro y que forma el primer tomo de la *Biblioteca del sino* con cuyas portentosas publicaciones parece que han de adivinarnos hasta lo que habremos de pensar el año que viene, cuanto mas lo que nos haya de acontecer en las varias vicisitudes de esta vida tan traida y tan llevada: ventaja inapreciable en los tiempos que corren; pero que sin duda no ha de ser mayor para el solaz que esto de saber algo de los demas, aunque no sean vecinos nuestros, que son los que con mejor derecho caen dentro de nuestra incumbencia y escudriñamiento. La citada *Biblioteca* pues, no solo nos enseña á adivinar por los sueños, sino que sucesivamente se ocupará de la *Ca-tomancia*, ó revelacion del destino por medio de los naipes; del *Arte de conocer el porvenir* por la quiromancia de los gitanos (vulgo, la buena ventura), los horóscopos, el bagazo del café y otras maravillas por el estilo; del *Libro mágico*, especie de quinta esencia del *Dragon rojo*, las *Claviculas* y demas obras de la magia negra; *La magia blanca*, y por fin el *Arte de juzgar á los hombres*, libro que si el título no engaña ha de ser utilísimo con especialidad para los periodistas, máxime en las azarosas épocas de crisis ministerial.

Limitandonos á este primer tomo de tan pasmosa enciclopedia daremos de él una breve idea á aquellos de nuestros lectores que no le hayan juzgado por sí mismos.

Despues de algunas indispensables definiciones

en que se enseña á distinguir lo que es *ensueño* de lo que es *oráculo* ó *vision*, pasa el autor fatídico *Joannes Trismegister* á hacernos reseña de los sueños célebres que se han visto realizados, empezando por el de las garbas de José, hijo de Jacob, y siguiendo de aqui por el de las siete vacas de Egipto, no perdonando ni á Hécuba, muger de Priamo, cuando soñó que paria una antorcha, ni á la hija de Astyage, ni á Septimio Severo, ni al poeta Simónides, ni á Ricardo Corazon de Leon, concluyendo con el jesuita Maldonado y con el gato negro de Napoleón en la víspera de Waterloo. Olvidósele sin duda en el catálogo á don Magnífico en la *Ceneréntola* cuando soñó que era burro, y por eso me he tomado yo la libertad de citarlo en el epígrafe del presente artículo.

Ahora entra lo bueno; esto es, el capítulo tercero, donde por órden alfabético y con copia de dibujitos al canto se explica lo que quiere decir la aparicion en sueños de cada una de aquellas cosas, no resolviendome á citar algunas con los nombres que alli tienen (de seguro castizos, pero nada limpios) por temor de ofender oídos delicados que pudieran quizá perdonárselo al semi-mago Trismegister, pero no á mí, con todo de no ser sino un mero copiante suyo. Pudiera servir de verbi gracia cierta parte posterior del cuerpo, señalada allí con su propio nombre masculino, de la cual, vista en sueño se entiende, dice así: C... negro y flaco: vergüenza y perjuicio:—blanco y rollizo: voluptuosidad y dicha. Un hombre vé el de su muger: prosperidad; una muger vé el de su marido: morirá ella cuanto antes. Ahora bien, ¿quien habia de sospechar semejante mortífera influencia de una parte al parecer tan poco dañina como no sea para el sentido del olfato?

Daremos aun algunas muestras, las que vayan saliendo al abrir el libro.

CLISTER ó LAVATIVA.—Estorbo momentáneos. En efecto, una lavativa entendemos que no deja de ser estoibo.

CABRIOLA.—Soñar se hacen cabriolas: pér-



*dida del puesto ó destino que ocupe. La mitad de España debe de soñar con esto todas las noches.*

**JUMENTO.**—*Hermoso y bien enjaezado: cercana union con una muger linda y jóven, con la que seréis feliz. Aquí de las iras del bello sexo. Es decir, que segun la opinion del maestro Joannes, el que se casa, aunque sea con una muger jóven y linda, no pasa de ser un jumento.*

**VIOLIN.**—*Tocar el violin: fatal proyecto. Convendría saber que es lo que indica el tocar el violin.*

**GORRA.**—*... Aceptar una: próximo lazo de amor.*

El amor consiste pues en andar de gorra. Mas vale sin embargo que le pongan á uno esto que no su masculino.

Basta de citaciones y aun sobran algunas para dar idea del librito en cuestion. Importa no obstante recordar que la griega mitología hacía una distincion muy conveniente en cuanto á los sueños distinguiéndolos en verdaderos y falsos: estos salian de los infiernos por una puerta de marfil y aquellos por una de cuerno. Dios nos libre de sueños cornudos, que aun así son de temer: menos malo fué el sueño del gato.

F. F. A.

## EL PROFESOR DE FRENOLOGIA.

¡Grande hombre era el profesor Richter de la Universidad de Heidelberg! Cómo llegó á ser nombrado profesor nadie pudo colegir, y mucho menos por qué razon continuaba siéndolo. Sus deberes consistian en embolsarse un pingüe suel lo parcialmente pagado por trimestres. Era preciso en 1817 que los estudiantes de dicha Universidad presentasen certificados de haber asistido á sus discursos sobre la filosofía de la mente humana, como parte de su *curriculum*; ellos pagaban la suscripcion y no atendian á los discursos. De este modo el profesor disfrutaba un verdadero beneficio simple.

Algo vetusto era nuestro profesor, pues rayaba en los setenta. No conocia otra lengua que la suya; y eso no muy bien, pero sus articulos en el *Mercurio de Heidelberg*, iban profusamente salpicados de sentencias griegas y latinas, tomadas (sea dicho internamente) de un voluminoso *diccionario de citas*. Empezó su vida por hacer anteojos, mas no poseyendo habilidad ninguna se hizo profesor de filosofía. Siempre tenia algun asunto favorito que ocupaba su atencion. Ya pronunciaba un discurso en elogio del arte de la natacion, sosteniendo que los niños deberían ejercitarse á nadar en tierra firme, imitando los movimientos de las ranas, y no entrar en el agua hasta haber adquirido suficiente destreza, y ni aun entónces á no ir provistos de ciertas chaquetas de corcho que habia él inventado.—Otras veces disertaba con calor sobre el misterio de hacer girar un trompo sobre un plato limpio durante media hora, combiniando así en sus experimentos lo práctico con lo científico y sobre todo lo útil. Ultimamente le habia dado

una mania irresistible por la frenología, que en la época á que aludimos empezaba á hacerse popular en Alemania. Despues de un año de seria y profunda contemplacion, vino á deducir la admirable y estupenda idea de que pues el caracter y conducta de los hombres depende del tamaño de los bultos de sus respectivos y respetables cráneos, dicho carácter podia fijarse, y ser guiada hasta cierto punto la conducta, elevando ó deprimiendo, ó sea reduciendo ó aumentando los correspondientes organos. Su opinion era que podian estos ser reducidos por medio de presion, y aumentados por el sencillo artificio de producir un vacío en una máquina neumática. Consiguientemente hizo construir un aparato ó prensa de oro, que determinó fijar sobre el cráneo del paciente (tan luego como pudiera hallar uno dispuesto á someterse á la operacion) sujetandola primero con vendajes y luego con un *torniquete*. Este aparato debia permanecer sobre la cabeza dia y noche, y dando al torniquete una ligera vuelta cada mañana cuando el cráneo es mas maleable, esperaba que en breve tiempo lograria deprimir cualquier órgano, reduciéndolo á lo que consideraba su debido tamaño moral. El uso de una máquina neumática, ó bomba de aire portátil, produciria un vacío en una campana de cristal fuerte, la cual aplicada sobre cualquier órgano que no se hallase suficientemente desenvuelto, le haria sin duda alguna proyectar del cráneo. El paciente necesitaba solo llevar constantemente sobre su cabeza este torniquete durante un año, y permanecer por el mismo período de tiempo bajo la accion de la máquina neumática, para obtener todos los resultados ventajosos de la profunda sabiduria del profesor. Desgraciadamente no habia este hallado aun quien quisiese someterse al experimento.

Si poseyeramos el don de hacer retratos con la pluma, sin duda alguna intentaríamos el de Carolina von Pichler, una de las beldades mas picantes de Alemania. Acaso la mayor parte de nuestros lectores habrán tenido ménos ocasion de juzgar de la hermosura del bello sexo alemán que del de otras naciones europeas; y acaso juzgan lo por las representaciones que de las bellezas septentrionales no han dejado algunos pintores de la escuela flamenga, particularmente Teniers y Rubens, habrán formado una idea poco favorable de ellas: mas luego mudarian de opinion si pudiesen dar un paseo por el Kaglmarkt (la calle principal de Viena) donde no tardarian en descubrir mil brillantes muestras de hermosura femenil.

Imagínese el lector una lindisima y amabilisima doncella de diez y ocho años, y podrá formar una idea de Carolina; el tono de su voz era siempre suave y templado (circunstancia muy esencial en la muger) y en una palabra tanto en espíritu como en cuerpo era una perfecta muestra de excelencia femenil en la primavera de la vida; bien educada, aunque de esto no se preciaba; y de genio dulce y bonancible á pesar del carácter avinagrado de Mad. Ursula von Pichler, agria solterona, su tia y tutora. Cuando Madama daba en regañar, lo cual para hacerla justicia ocurria solo cada cinco minutos, Carolina recurria inmediatamente á la musica ó al dibujo, y si esto no la agradaba, se ponía á preparar sus lecciones para cuando llegara su maestro Ernesto Mannheim.

Ernesto era jóven, pues apenas contaba veinte y cinco años; era de bella presencia, y Carolina, sin saber porqué, le identificaba siempre con el Apolo de Belvedere, ¡pobre muchacha! No era la primera por cierto



que había erigido un mortal en ídolo, haciendo su propio corazón el santuario.

Durante un año consecutivo, Ernesto Manheim había desempeñado el cargo de preceptor de Carolina von Pichler. Comunicaba una multitud de conocimientos en idiomas y ciencias, pero también la enseñó á *amar* que es la esencia de la vida.

(Se continuará.)

## A LAS RUINAS DE NUMANCIA.

¿Qué fué de tí, Numancia no vencida,  
De las romanas águilas espanto?  
Montes de llamas tus escelsos muros:  
Tus plazas ¡Ay dolor! de sangre lagos.  
¿Qué fué de tus alcázares soberbios?  
¿Qué de tus templos y varones claros?  
Troncos robustos de empinados robles  
Por el raudal torrente desgajados.  
¿Qué fué de tus doncellas? A la suerte  
La dulce vida con horror postraron,  
Cual escuadrón de ardientes mariposas  
Por la furia del viento arrebatado.  
Albergue son de los lagartos viles  
De tus muros los trozos desdichados,  
Y espantan las culebras venenosas  
Las sueltas cabras en tu triste campo.  
Cayó tu pompa al fin; mas diga al mundo  
Roma, testigo de tu horrendo estrago,  
Como defiende España sus almenas,  
Como las postra España á los tiranos.

ADOLFO DE CASTRO.

## TEATRO DEL BALON.

*Los tres enemigos del alma*, drama en 5 actos.

No menor ignorancia se reparte  
En estas infelices producciones  
De que Dios nos defiende y nos aparte.

JORGE PITILLAS.

Pues señor, un caballero alemán tenía una hija, y esta hija estaba á punto de tomar estado con cierto joven extravagante, el cual, si bien la amaba allá á su manera, tenía por cosa segura que el amor doméstico y casero era una cosa asaz insípida de por sí, sobrepujándole en mucho los gozos tumultuosos del gran mundo, las glorias militares y las intrigas amorosas tomadas por mayor y sin sujetarse al número singular de su futura. He aquí ya los tres enemigos del alma que turban el porvenir de nuestro alemán, y he aquí con ellos el título

de la comedia, si es que aquello puede comedia llamarse.

Alarmado el semi-suegro con los arranques del mancebo, é impelido además por los consejos de cierto doctor monosílabo su grande amigo, determina dar rienda suelta á sus proyectos, y antes del enlace le obliga á partir para París con sendos ducados, sirviéndole de acompañante y criado un mozo de la casa, estupendo tragon, y que también deja en paréntesis sus amores con la hermana de leche de la señorita. Esta y aquella determinan no obstante el seguirlos disfrazadas, y el lacónico doctor las acompaña.

A poco aparece nuestro hombre en una fonda del Palacio real de París donde da un convite á cierto marques petardista y á cierta bailarina de la ópera, y allí le espían dos saboyanas que ya se adivina quienes son; pero el alemán (que creo se llamaba Rodolfo ó cosa así) había apurado su dinero en francachelas, y sus convidados le abandonan ni mas ni menos que se vé en las estampas del hijo pródigo. Desesperado juega y gana, mas al olor del dinero acude allí (al Palacio real) sitio muy oculto y descampado como todos saben; la friolera de una horda de bandidos con sus barbas y sus gorros á la húngara de la casta de los de la *Selva negra*, y dejan punto menos que en camisa á nuestros viajeros. Rodolfo halla pues que no es el dinero el que constituye la felicidad, y he aquí ya eliminado uno de los tres enemigos del alma.

De un brinco cátennos ustedes en Suecia, y al alemán sirviendo en el ejército de Carlos XII. Allí se distingue, lo hieren y lo medio matan; mas en esto sabe que el rey acaba de ser muerto al pie de las murallas de Friederichshall, y se hace la cuenta de que si todo un héroe del calibre de Carlos ha muerto de un balazo ¿qué le espera á él no siendo mas que un capitán aventurero? Disgústase pues de buscar gloria donde solo se alcanzan balas y echia á un lado al segundo enemigo del alma.

Va en tras del tercero al carnaval de Venecia, donde le sigue enmascarada su novia, siempre en compañía del seco doctor. Allí enamórase á una brasileña vieja, y al trepar á un balcón por cierta equívoca galantería es llevado á la cárcel por ladron, así como el gastrónomo criado, quien en sus varias peregrinaciones no ha hecho mas que devorar como un buitre ora los manjares de las fondas de París y ora el humilde rancho de los soldados suecos. El tercer enemigo del alma es pues vencido en los calabozos de Venecia.

A pie y desfallecidos llegan nuestros desengañados viajeros á los patrios lares, y allí el viejo suegro, en vez de recibirlos con una estaca, tiene prevenida gran fiesta para sus bodas. Desenlace estrafalario y que agotó la paciencia de los espectadores trabajada ya con los desbarros del drama y con la eternidad de los entreactos. Rieronse no



obstante en el curso de la representacion con el oportuno juego escénico del señor Dardalla, beneficiado de aquella tarde.

Esta produccion pertenece por supuesto á la inagotable clase de las traducciones, y en verdad nos alegramos de que cosa tan malamente mala no haya visto su primera luz en nuestro pais. Tres enemigos del alma se nos manifiestan allí, á saber, dinero, gloria y amor; pero despues de haber concurrido al Balon la tarde del Juéves podremos decir que hay todavia otro enemigo del alma, y es el autor de la comedia. F. F. A.

## SECCION DE NOTICIAS.

VALLADOLID 30 de Abril.

(De nuestro corresponsal.)

Anoche se ejecutó en el Liceo la funcion siguiente: Primero la comedia en dos actos titulada *Cada cosa en su tiempo*, que fué muy bien desempeñada. Despues se cantaron algunas piezas entre ellas el aria de bajo del *Pirata*, por el señor Acemí. Este jóven tiene una voz preciosa y fué estrepitosamente aplaudido.

OVIEDO 22 de Abril.

Ha empezado la compañía lírica á dar sus funciones con las óperas *Gemma* y *Belisario* en que fueron muy bien recibidos los señores Mas-Porcell y Aguiló-Gerli; el tenor Devesa y el bajo Obiols, aplaudiéndoles tanto como en Valladolid y la Coruña. El señor Porcell *debutará* con la *Scaramuccia*.

MADRID 5 de Mayo.

Se va á representar muy en breve el drama la *Princesa de los Ursinos*, del señor Asquerino, mayor.

—La *Gemma di Vergi* se ejecutará el próximo Martes por la compañía de los teatros de la Cruz y Principe. La señorita Anna Bizzi, madrileña, hará en dicha ópera su *debut*.

—Tamburini acaba de llegar á Paris, cargado de laureles, dinero y magníficos regalos recogidos en la corte de San Petersburgo.

—Se espera en Paris á la señora Garcia-Viardot, que llegará de San Petersburgo, henchida de dinero, pedería, y coronas.

—La distinguida aficionada de canto, señorita *Atmée*, *Princesa Lobanoff de Rostoff*, que tan aplaudida ha sido en los conciertos de la *Iberia*, ha salido de esta corte con direccion á Italia.

—La jóven poetisa belga, la señorita Luisa Rappaerts, cuyas poesías religiosas y morales han adquirido en Bélgica tanta nombradía, acaba de recibir de la reina de los franceses una joya de gran valor, en prueba del interes que inspiran á S. M. sus producciones. El señor marqués de Rumigny,

embajador de Francia en Bruselas, acompañó el presente con una carta para espresar á la actora lo mucho que habia complacido á S. M. su recuerdo, y para animarla á que continuase una carrera que con tanta gloria habia emprendido.

## VARIEDADES.

*Muger en venta.*

Un periódico inglés inserta los anuncios siguientes: Se vende en cinco schellings una muger muy robusta, fuerte y bien conformada, tiene mucho resuello y se la puede destinar á manejar un arado. Puede convenirle á cualquiera que sea bastante capaz de tirarle un poco de la rienda, teniendo presente que es dura de boca y aun mas dura de cabeza; pero tratandola con mañase la puede hacer tan dócil como una oveja. Si no se tiene cuidado con ella sule de tiempo en tiempo dar algun tropezon.

Su marido quiere enajenarla por no poder con ella. Todo su equipaje se le dará gratis al comprador.

*Aviso de un marido vacante.*

En vista de que mi muger se ha marchado nuevamente dejándome con sus cuatro hijos y su vieja y ciega madre, sin nadie que arrime el puchero á la lumbre: en vista de que se ha ido á hacer compañía, segun dicen á Tim Guigam, el cojo rascador de violin que estuvo el año pasado en presidio por haber robado el gallo de pelea de Barday Doody, el objeto del presente es hacer saber á uno y á otro que no pagaré ni un penny por lo que pongan bajo del diente ó sobre la espalda, y aconsejarle á ella que no ponga el pie en las cercanías de mi casa; en cuanto á él hará bien en evitar que nos encontremos.

*El gorro de la mendiga.*

Una anciana mendiga de Munich, llamada Margarita Kerzlerian, se encontraba últimamente cercana á la muerte, y á su lado se hallaba su hermana que, como ella, se mantenía asimismo de limosna. En aquel momento supremo, Margarita, suplicó á su hermana que por último servicio le hiciese el de que la enterrasen con el mismo gorro viejo que tenia puesto; porque decia, era un objeto caro para ella, por ser regalo que le habia hecho una señora bienhechora suya. Despues de algunos instantes espiró.

Entonces la hermana la quitó el gorro en cuestion, y al examinarlo detenidamente, notó que un lison que lo guarnecía podia serle útil: en este concepto se puso á descoserlo, y luego que lehubo quitado algunas puntadas halló debajo de él un papel impreso que sacó y otros que descubrió sucesivamente; hasta que, habiéndolo descosido por completo, vió con el mayor asombro que aquel despreciable pingajo contenia 111 billetes de banco de á 10 florines cada uno, que sumaban la cantidad de 1110 florines ó cerca de 5509 francos.

Imprenta de EL COMERCIO, calle del Vestuario número 97.